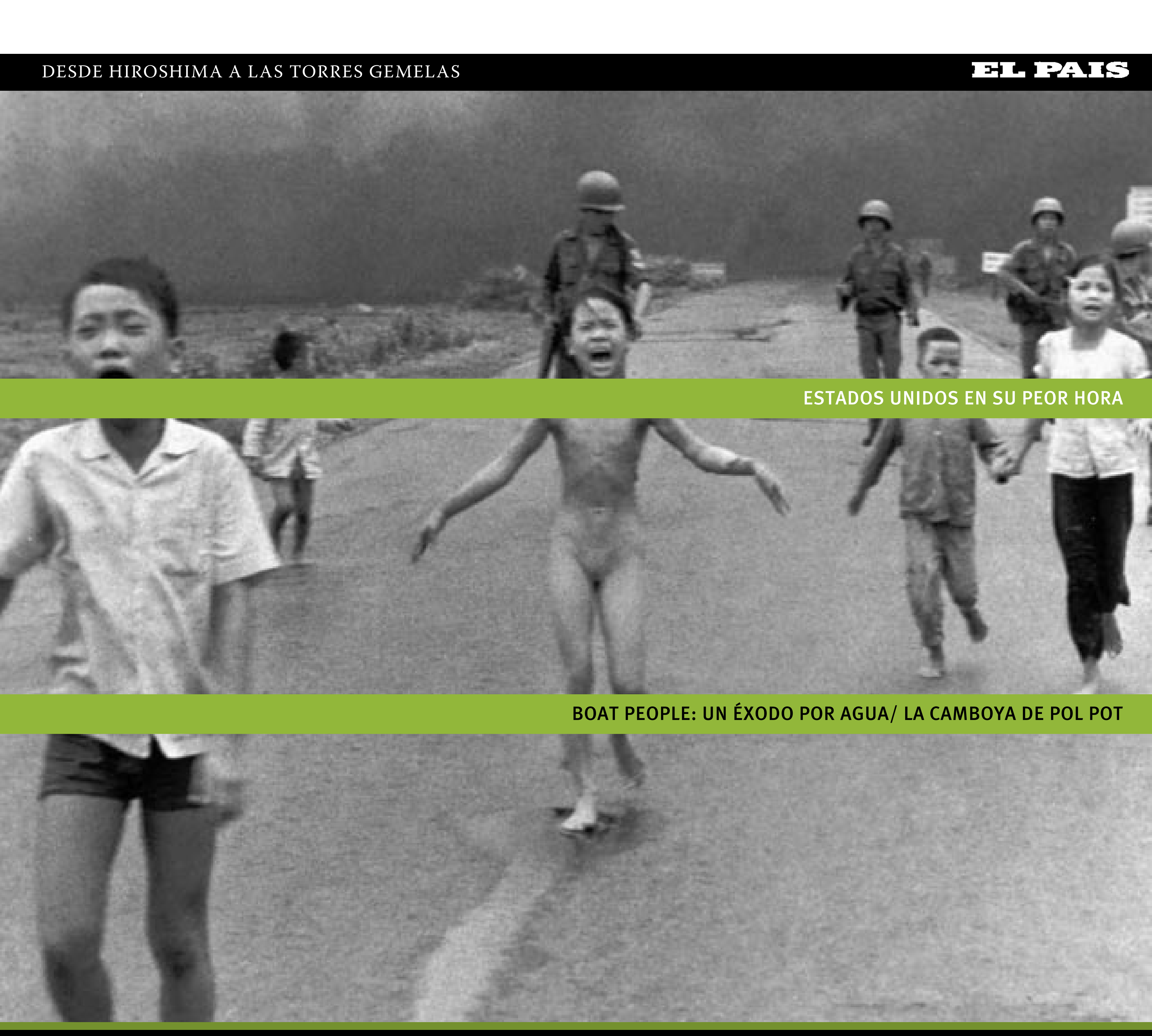
historiareciente

junio '07

10/25

DESDE HIROSHIMA A LAS TORRES GEMELAS

EL PAIS



ESTADOS UNIDOS EN SU PEOR HORA

BOAT PEOPLE: UN ÉXODO POR AGUA/ LA CAMBOYA DE POL POT

La Guerra de Viet Nam y sus consecuencias



10/25



ÍNDICE DEL FASCÍCULO

RECUADROS

lafotodeportada



Kim Phuc, una niña vietnamita, corre aterrada después de haber sido alcanzada por napalm. La foto ganó el Pulitzer y se convirtió en un símbolo de Viet Nam.

INTRODUCCIÓN

En enero de 1954, durante una conferencia de prensa, el presidente Eisenhower enunció lo que se conocería como "la teoría del dominó": *Si ponemos en fila una serie de fichas de dominó y empujamos la primera, muy pronto caerá hasta la última. En otras palabras: si permitimos que los comunistas conquisten Viet Nam, corremos el riesgo de que se produzca una reacción en cadena, y que todos los estados del sudeste asiático se vuelvan comunistas uno tras otro.*

Esta manera de ver las cosas llevó a Eisenhower, y luego a sus sucesores John F. Kennedy y Lyndon B. Johnson, a involucrar a Estados Unidos en una guerra de la que saldría vencido y traumatizado.

Fue una derrota extraña: las tropas estadounidenses ganaron todas las batallas, pero perdieron la guerra. Lo que iba a ser una campaña breve y sencilla, se convirtió en el enfrentamiento más largo de la historia militar estadounidense (nueve años de combate). Lo que iba a ser una acción de ayuda a un pueblo amenazado, terminó siendo una matanza que costó la vida a dos millones de vietnamitas y 58 mil americanos. Lo que iba a ser la intervención de una nación defensora de la libertad, terminó mostrando a una gran potencia que arrasó poblados, mató a mu-

1964

[...] Lo que iba a ser una campaña breve y sencilla, se convirtió en el enfrentamiento más largo de la historia militar estadounidense (nueve años de combate). Lo que iba a ser una acción de ayuda a un pueblo amenazado, terminó siendo una matanza que costó la vida a dos millones de vietnamitas y 58 mil americanos. Lo que iba a ser la intervención de una nación defensora de la libertad, terminó mostrando a una gran potencia que arrasó poblados, mató a mujeres y niños, destruyó selvas con productos químicos y lanzó *napalm* sobre sus enemigos.

jeres y niños, destruyó selvas con productos químicos y lanzó *napalm* sobre sus enemigos.

Llegada la década del setenta, estaba claro que la dirigencia estadounidense había cometido dos errores.

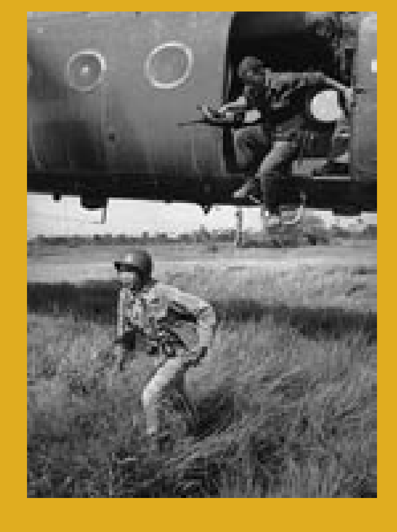
En primer lugar, no había comprendido que, lo que desde Washington se veía como un episodio más de la Guerra Fría, del otro lado se veía como una guerra colonial, peleada por uno de los pueblos más antiguos y pertinaces del mundo, que estaba usando las armas para expulsar a los estadounidenses como antes las había usado para expulsar a los japoneses y a los franceses.

En segundo lugar, la dirigencia de Washington había olvidado el consejo que les había dejado el general MacArthur, un militar que había extraído amargas lecciones de su fracaso en Corea: *A cualquiera que comprometa las fuerzas terrestres de Estados Unidos en el continente asiático, habría que examinarle la cabeza.*

Cuando a los acontecimientos de esa guerra se sumaron el movimiento de defensa de los derechos civiles, las protestas estudiantiles, el movimiento *hippie* y una televisión que llevaba el conflicto a cada hogar, el resultado fue algo muy diferente de lo que Eisenhower había previsto. ■



El pequeño dragón



En la lejana Asia, entre el golfo de Bengala y el Mar de China, hay una gran península que hoy está ocupada por seis países: Camboya, Laos, Tailandia, Viet Nam, Malasia y Birmania (también llamada Myanmar). Es una tierra de antiguas civilizaciones basadas en el cultivo de arroz, que tuvieron una historia milenaria de influencias, invasiones e intentos de dominación por parte de sus dos inmensos vecinos: China y la India.

Hace un siglo, esa península era conocida como Indochina y estaba dividida en mitades. La parte oeste estaba controlada por los británicos. La mitad este era la Indochina francesa. Esta última abarcaba lo que hoy es Camboya, Laos y Viet Nam. Los franceses habían llegado en 1858 y se habían expandido hasta ocupar completamente el territorio en 1893.

Lo que hoy llamamos Viet Nam es una faja de tierra que recorre las costas este y sur de la antigua Indochina. Sus habitantes originales la llamaban "la tierra del pequeño dragón". Los franceses la habían dividido en tres zonas que tenían cierta identidad histórica: el Norte, o Tonkín; el Centro, o Annam; y el Sur, conocido como la Cochinchina. Los territorios de Annam y Tonkín mantenían la presencia simbólica de un emperador vietnamita sometido a protectorado francés. Desde el año 1932, el trono estuvo ocupado por Bao Dai. La Cochinchina era una colonia administrada directamente por los franceses. También Camboya y Laos eran reinos protegidos. Todos esos territorios formaban la Unión Indochina, cuyo gobernador general, designado por el Ministerio de Colonias de París, concentraba el verdadero poder.

Cuando Francia capituló ante la Alemania nazi en 1940, los japoneses aprovecharon el desconcierto que se produjo para invadir Indochina. Rápidamente controlaron todo el territorio, pero mantuvieron la administración anterior, integrada por franceses que respondían al gobierno colaboracionista de Vichy. La única resistencia que encontraron no provino de las fuerzas francesas, sino de una guerrilla vietnamita que tenía su base en el sur de China. Ese movimiento era la "Liga para la Independencia de Viet Nam", que pronto sería conocida por su nombre abreviado de "Vietminh". Sus objetivos eran "expulsar a los fascistas franceses y japoneses" y "fundar una República Democrática de Viet Nam" que comprendiera las tres zonas.

El Vietminh estaba integrado por varias agrupaciones nacionalistas, pero el grupo de mayor peso era el Partido Comunista de Indochina, que había sido fundado en 1930 por Nguyen Ai Quoc, un hombre que sería conocido más tarde como Ho Chi Minh. El proyecto político de Ho consistía en ponerse al frente de la oleada nacionalista e independentista que barría su país, para orientarla luego hacia el comunismo. Gradualmente, sus guerrillas fueron haciéndose visibles en todo Viet Nam. Sus blancos preferidos eran las tropas japonesas, los colaboracionistas locales y los funcionarios de la administración francesa.

En diciembre de 1941, los japoneses atacaron Pearl Harbor y entraron en guerra con Estados Unidos. Los estadounidenses se propusieron una estrategia envolvente, que incluía como objetivo expulsar a los japoneses de Indochina. Para eso, la Oficina de Servicios Estratégicos (antecesora de la CIA) empezó a apoyar al movimiento de resistencia de Ho Chi Minh. En 1945, paracaidistas estadounidenses cayeron sobre Indochina y aportaron armas y entrenamiento a los militantes del Vietminh. El propio Ho Chi Minh abandonó China para instalarse en Viet Nam, con el propósito de expulsar tanto a los japoneses como a los franceses. El presidente Roosevelt aprobaba la idea de fortalecer a un enemigo de los japoneses, y no veía con malos ojos que los europeos perdieran sus colonias.

Mientras tanto, los japoneses hacían su propio juego y estimulaban a

los vietnamitas a independizarse de los franceses. En marzo de 1945, el emperador Bao Dai, apoyado por las fuerzas niponas, se autoproclamó gobernante de un Estado de Viet Nam independiente. Pero la derrota de Japón se aproximaba. En agosto de ese año, las fuerzas del Vietminh tomaron Hanoi, la capital del norteño Tonkín. Ho Chi Minh proclamó una república independiente, con palabras que repetían casi exactamente algunos pasajes de la Declaración de Independencia de los Estados Unidos. Los estadounidenses, que todavía no conocían la astucia de Ho, creyeron que tenían un amigo.

Tras la rendición de Japón, un cuerpo expedicionario francés ocupó parcialmente los territorios indochinos. La propuesta del gobierno de De Gaulle consistía en formar una Federación Indochina autónoma, encuadrada en una futura Unión Francesa. Pero Ho Chi Minh había formado un gobierno provisorio y tenía otras ideas. Una conferencia realizada en París en 1946 no consiguió resolver el problema. Los franceses aspiraban a conservar su colonia, pero su debilidad ante Alemania y ante Japón había cambiado la imagen que se hacían de ellos los vietnamitas. Simultáneamente, Ho había terminado de afirmar su control sobre el Vietmihn (de los 15 miembros de su dirección, 9 ya eran comunistas) y estaba decidido a llevar adelante su proyecto político.

Pronto empezaron los choques armados entre las tropas francesas y el Viet Minh. La situación se fue degradando progresivamente hasta que, en noviembre de 1946, los franceses atacaron el puerto de Haiphong y causaron la muerte de miles de personas. Había empezado la "primera guerra de Indochina", que se extendería durante ocho años.

Guerra colonial, Guerra Fría

Los franceses esperaban vencer fácilmente a un enemigo con un poder de fuego muy inferior. Pero el Vietminh retomó su táctica de guerrillas y, pese a sufrir miles de bajas, mostró una gran capacidad de resistencia. Ho Chi Minh se los había advertido durante las negociaciones: "Si tenemos que combatir, vamos a combatir. Ustedes van a matar a diez de los nuestros y nosotros a uno. Pero al final, serán ustedes los que estarán exhaustos".

A medida que el conflicto se prolongaba, Francia se veía en mayores problemas. La guerrilla de Ho resistía los embates y recibía apoyo logístico a través de la frontera china. (Ho había vivido una década en China y hablaba fluidamente el idioma). Esa ayuda movilizó a la Unión Soviética, que no quería perder liderazgo frente a Mao. El aparato de propaganda de la *Kominform* (un instrumento para alinear a los partidos comunistas del mundo) se dedicó a volcar a la opinión internacional a favor del Vietminh. La tarea fue particularmente exitosa en Francia, donde el Partido Comunista tenía una fuerte presencia electoral.

En enero de 1950, tanto China como la Unión Soviética reconocieron a la República Democrática de Viet Nam. El 16 de febrero, Ho viajó a Moscú y tuvo una gran presentación en sociedad durante una cena en honor a Mao que se daba en el Kremlin. En el discurso que hizo entonces, Stalin encomendó a Mao la tarea de asistir militarmente a los vietnamitas. Enseguida empezaron a llegar armas y municiones a través de la frontera. En poco tiempo los franceses habían perdido el control de la zona limítrofe.

Al verse seriamente amenazada, Francia empezó a pedir ayuda a Estados Unidos. La idea no generaba mayor entusiasmo en Washington, porque las relaciones con Ho seguían siendo amistosas y porque el sudeste asiático no era considerado de importancia estratégica. Todos los pronósticos de la época decían que Europa Central, y no Asia, iba a ser el principal escenario de la Guerra Fría. Pero Francia era un importante aliado en el escenario europeo y era miembro de la recién creada OTAN. Abandonarla en un momento de dificultad podía tener consecuencias indeseables. Si había que elegir entre Francia y el insignificante Ho Chi Minh, no podía haber dudas. De modo que Estados Unidos empezó a financiar el gasto de guerra francés, hasta llegar en los años siguientes a hacerse cargo del 70 por ciento. Mientras tanto, la recién creada CIA entablaba relaciones con los ambientes políticos anticomunistas en Vietnam. La invasión de Corea del Sur por parte de Corea del Norte, en junio de 1950, confirmó en Washington la idea de que se estaba ante una ofensiva comunista en Asia que debía ser contenida.

En 1954, y tras haber sufrido 100 mil bajas, Francia pretendió concluir el conflicto mediante la creación de un centro fortificado que atrajera a las fuerzas del Vietminh a una batalla decisiva. Se eligió el valle de Dien Bien Phu, en el norte del país. El valle ofrecía las condiciones adecuadas para construir pistas de aterrizaje y estaba próximo a la frontera con Laos, desde donde recibía ayuda el Vietminh. Además, tenía la ventaja de estar rodeado de montañas cubiertas de una selva impenetrable que constituían una formidable barrera natural.

Ho Chi Minh

Usó quince nombres a lo largo de su vida, pero los niños vietnamitas lo conocieron como "tío Ho". Cuando nació, en 1890, se llamaba Nguyen Sinh Cung. Era hijo de un letrado mandarín empobrecido por sus actividades antifrancesas.

A los 21 años inició una vida errante que lo llevó a París, Nueva York y Londres, donde ejerció diversos oficios y adoptó el nombre de Nguyen Ai Quoc. En 1919 irrumpió en la Conferencia de Versalles para reclamar la independencia de Indochina, sin recibir la menor atención. Fundó, dirigió y redactó en París un periódico anticolonialista donde denunciaba la explotación francesa en Indochina, el Maghreb y el África subsahariana.

Estuvo entre los fundadores del Partido Comunista Francés y luego viajó a Moscú. Sus desplazamientos son difíciles de reconstruir, porque los hacía en secreto y bajo nombres falsos. Los relatos que hizo sobre su pasado resultaron poco dignos de confianza. Pero se sabe que cumplió diferentes tareas revolucionarias en Europa Occidental y el Lejano Oriente, lo que le dio un amplio dominio de lenguas y una experiencia política variada.

En 1924 fue enviado a China como agente de la Internacional Comunista para infiltrarse en el Partido Nacionalista de Chiang Kai-shek. Al año siguiente empezó a reclutar indochinos residentes en China, y en 1930 fundó el Partido Comunista de Indochina. Pese a sus fuertes lazos con Moscú, comprendió que la lucha simultánea por la liberación nacional y el comunismo exigía una estrategia específica, lo que lo acercó a la China de Mao.

No fue un gran teórico, pero sí un extraordinario estratega y táctico de la política. Su personalidad cordial y afectuosa, así como su estilo de vida sencillo, le hacían ganarse rápidamente las simpatías. Pero detrás de su afabilidad se escondía una determinación de hierro que le permitía tomar las decisiones más costosas o actuar con extrema violencia. Mandó asesinar a muchos de sus adversarios políticos. En 1946 lanzó una purga en el norte de Viet Nam que llevó a la muerte a miles de personas y condujo a prisión a 25 mil.

Desde 1946, la historia de su vida se confunde con la historia de su pueblo. Venció a los franceses, fundó una república y diseñó una estrategia militar que permitió derrotar a la mayor potencia del mundo.

El "tío Ho" murió en Hanoi el 3 de setiembre de 1969. Cuando la guerra terminó cinco años más tarde, la revista Time publicó su retrato en portada con un breve título: "El vencedor". ■



▵ Ho Chi Minh.

O al menos eso creían los franceses. Porque mientras los 15 mil hombres del coronel Christian de Castries se dedicaban a construir pistas de aterrizaje y reductos fortificados, un inmensa masa de 200 mil vietnamitas se dedicó a abrir caminos en la selva sin que los franceses lo notaran, y a subir hasta la cima de las montañas grandes cantidades de armas, municiones y víveres, junto a las piezas de artillería pesada que secretamente les estaban proporcionando los chinos. Cuando, el 13 de marzo de 1954, un terrible fuego de artillería fue seguido por el ataque de 50 mil soldados bien equipados y organizados, los franceses no salían de su asombro. El coronel De Castries consiguió resistir ocho semanas y causó 25 mil bajas a los atacantes, pero finalmente debió rendirse al general Giap el 7 de mayo de 1954. La humillante derrota ocurrió el día antes de que se iniciara una ronda de negociaciones en Ginebra.

En la reunión estuvieron presentes el primer ministro francés Pierre Mendès-France, el jefe del Departamento de Estado estadounidense John Foster Dulles, el ministro de Relaciones Exteriores chino Zhou En-lai y representantes de la Unión Soviética, el Reino Unido, Camboya, Laos y los dos Viet Nam (en su esfuerzo por quitarle legitimidad al Vietminh, los franceses habían reconocido un Estado de Viet Nam nominalmente independiente, cuya cabeza era el mismo emperador Bao Dai que había acordado con los japoneses). Las discusiones concluyeron en un acuerdo alcanzado el 21 de julio, que dividía a Viet Nam en dos territorios al norte y al sur del Paralelo 17. La zona norte, con capital en Hanoi, quedaba bajo control del Vietminh. La zona sur, con capital en Saigón, quedaba bajo control francés, aunque tenía como jefe de estado a Bao Dai. Entre ambos territorios se creaba una zona desmilitarizada. También se establecía un régimen de frontera abierta durante 300 días, para que la población se ubicara donde quisiera. El acuerdo afirmaba que la división de Viet Nam era transitoria y que el país sería unificado tras la realización de elecciones nacionales en 1956. Luego de haberse formado un gobierno único, Francia se retiraría.

1954 ▿ 1955-1959 ▿

▷ cronología

1954 **13 de marzo:** empieza la batalla de Dien Bien Phu.

21 de julio: se firman los acuerdos de Ginebra. Viet Nam es dividido en dos.

30 de agosto: la Asamblea Nacional de Francia se niega a ratificar el Tratado de Defensa de la Comunidad Europea.

8 de setiembre: Estados Unidos, Gran Bretaña, Francia, Australia, Nueva Zelanda, Pakistán, Filipinas y Tailandia firman el Tratado de Manila, del que surgirá la Organización del Tratado del Sudeste Asiático (SEATO).

1955 **18-24 de abril:** Conferencia de Bandung.

14 de mayo: se crea el Pacto de Varsovia.

23 de octubre: Ngo Dinh Diem proclama la República de Viet Nam del Sur y se convierte en su presidente.

1956 **29 de octubre:** empieza la crisis del Canal de Suez.

1959 **1º de enero:** triunfo revolucionario en Cuba.

La fórmula final no dejó satisfecho a nadie. Ho Chi Minh había llegado con la expectativa de obtener la independencia para todo Viet Nam, pero no lo había logrado por falta de apoyo soviético. (La delegación de Moscú había evitado una confrontación con Francia, en un momento en que los franceses se resistían a integrar la Comunidad Europea de Defensa impulsada por los estadounidenses). Francia había debido aceptar la pérdida de Viet Nam en un plazo de dos años. Estados Unidos no se sentía cómodo con la idea de entregar una mitad de Viet Nam a los comunistas, justo después de haber tenido que entregar la mitad de Corea. Además, tanto los estadounidenses como los dirigentes de Viet Nam del Sur temían que las elecciones de 1956 fueran fácilmente ganadas por Ho, que había mostrado una gran habilidad para imponerse sobre sus rivales internos del Vietminh mediante una combinación de métodos pacíficos y violentos.

El acuerdo solo se logró porque las delegaciones de Francia y del Vietminh negociaron a espaldas de los demás participantes, y muy en especial, a espaldas de los representantes de Viet Nam del Sur. Cuando llegó la hora de firmar el documento, las delegaciones de Estados Unidos y de Viet Nam del Sur se negaron a hacerlo. Ese día, en Viet Nam del Sur, las banderas flamearon a media asta.

Norte y Sur

La firma del acuerdo de Ginebra permitió a Ho Chi Minh y a su gobierno salir del refugio selvático e itinerante en el que se hallaban desde 1946 y establecer en Hanoi la capital de Viet Nam del Norte. Las nuevas autoridades tomaron de inmediato enérgicas medidas políticas.

En 1955 se aprobó una Ley de Reforma Agraria que clasificaba a los habitantes del campo en cinco categorías: terratenientes, campesinos ricos, campesinos medios, campesinos pobres y obreros agrícolas. Los bienes confiscados a las primeras clases (frecuentemente extensiones muy modestas), no se entregaron a las clases más humildes como se había prometido durante la guerra, sino



La guerra subterránea

Desde el comienzo de su lucha contra los franceses, los guerrilleros vietnamitas apelaron a una táctica original: la construcción de túneles. Muchos tenían decenas o algunos centenares de metros, pero su obra maestra fue una ciudad subterránea que tenía su centro en las cercanías de Cu Chi, a unos 30 kilómetros de Saigón.

Hacia 1968, la "ciudad subterránea" era un laberinto de doscientos kilómetros de túneles que conectaban entre sí diferentes aldeas. La zona tenía gran valor estratégico, porque por ella corría la ruta entre Saigón y Phnom Penh, la capital de Camboya. El sistema de Cu Chi incluía centros de comando, depósitos de armas y víveres, hospitales, dormitorios, fábricas de armas y municiones, talleres, imprentas y cementerios provisorios. Las sucesivas ampliaciones fueron iniciativa de los propios guerrilleros, a medida que iba revelándose su necesidad.

Grandes o pequeños, los túneles imponían una forma de combate terrible. Los estadounidenses se enfrentaban a algo que nadie les había enseñado. Tuvieron que utilizar voluntarios bajos y delgados (las "ratas de túnel", mayormente hispanos), para penetrar por las diminutas entradas. Una vez dentro, se combatía en la oscuridad, con el aire viciado, entre trampas explosivas y tiradores solitarios que esperaban a la vuelta de un recodo.

Durante la ofensiva del Tet, partieron de Cu Chi los comandos que atacaron Saigón, mezclándose con caravanas de peregrinos y cortejos funerarios. El mando militar de Estados Unidos decidió terminar con la amenaza defoliando la selva, removiendo la tierra con excavadoras gigantes y lanzando bombas de penetración que dañaron irreparablemente gran parte del sistema. Pero, para entonces, la intervención creciente del ejército de Viet Nam del Norte había llevado la guerra a una nueva fase.

Para los vietnamitas, la guerra subterránea tuvo un hondo sentido simbólico. En palabras del general Giap: "Si el enemigo ocupa la faz de nuestra tierra, nuestro pueblo ocupará sus entrañas". Lo que queda del tejido de túneles, religiosamente preservado, es hoy uno de los principales atractivos turísticos del país. ■

1960-1961

1960 **20 de diciembre:** se funda el Frente Nacional de Liberación de Viet Nam del Sur.

1961 **20 de enero:** John F. Kennedy asume como presidente de Estados Unidos.

13 de agosto: se inicia la construcción del muro de Berlín.

1º - 6 de setiembre: Primera conferencia del Movimiento de países no alineados en Belgrado, Yugoslavia.

2 de diciembre: Fidel Castro se proclama marxista-leninista.



1962-1963

1962 **14 de octubre:** fotos aéreas tomadas por aviones estadounidenses confirman la construcción de bases de lanzamiento de misiles en Cuba. Empieza la crisis de los misiles.

28 de octubre: Khushchev anuncia el retiro de los misiles en Cuba, a cambio del compromiso estadounidense de no invadir la isla. Termina la crisis.

1963 **11 de junio:** el monje budista Thich Luang Duc se inmola en una calle de Saigón.

1º de noviembre: Ngo Dinh Diem es derrocado y asesinado.

a cooperativas estatales. Lo mismo se hizo con las tierras de quienes huían. En total, unos 100 mil "terratenientes" fueron expropiados. Muchos de ellos fueron sometidos a "juicios populares" y condenados a muerte por "explotadores", o internados en campos de trabajo. El modelo que se seguía era la reforma agraria aplicada por Mao. En ese entonces, el gobierno y la administración estaban totalmente copados por el Partido de los Trabajadores, como había pasado a llamarse el Partido Comunista. Los antiguos aliados provenientes de los "partidos burgueses" habían sido expurgados.

Las libertades políticas fueron restringidas (sobre todo las de expresión y de prensa) y la población fue sometida a una campaña que combinaba una muy necesaria alfabetización con la propaganda intensiva del marxismo. Siguiendo la concepción maoísta, que daba especial importancia a la lucha ideológica, se buscaba influir sobre las generaciones jóvenes para crear un "hombre nuevo" políticamente seguro. Los estudiantes que eran hijos de propietarios de tierras debían redactar confesiones de 60 páginas para denunciar las "atrocidades" cometidas por sus padres. La gran población católica era sometida a una hostilidad creciente, en parte por su religión, en parte por ser prósperos y en parte por tener una historia de excesiva proximidad con los colonizadores europeos. En 1955 se produjo una revuelta de campesinos católicos que fue reprimida al costo de seis mil muertos y deportados.

La ola de protestas y la fuga de población fueron tan grandes que, en noviembre de 1955, Ho Chi Minh abolió los tribunales populares y decretó una campaña de "rectificación de errores" convergente con la desestalinización de Khrushchev y las "cien flores" de Mao. Pero ese relajamiento transitorio no eliminó otras consecuencias de las políticas aplicadas, como el inmenso desabastecimiento al que condujo la reforma agraria. En 1955 empezó la peor hambruna conocida en la historia de Viet Nam, que costaría la vida a dos millones de personas.

El resultado inmediato de estos acontecimientos fue un gran desplazamiento de población. Entre agosto de 1954 y mayo de 1955, más de un millón

Choque de culturas

Por Enrique Mena Segarra

> Casi nunca un ejército de ocupación fue un vehículo idóneo para fomentar la amistad entre dos pueblos. Este axioma fue particularmente exacto en la guerra de Viet Nam.

El soldado norteamericano promedio –sobre todo los reclutas– solía provenir de los estratos más bajos de la sociedad, como consecuencia de los mecanismos de exoneración que amparaban a los estudiantes, profesionales y otros integrantes de los sectores medios y altos. Los soldados solían ser muy jóvenes: el promedio de edad era de 19 años, contra 26 años en la Segunda Guerra Mundial. Y prácticamente todos compartían algunas actitudes firmísimas: la creencia en la superioridad absoluta del modo de vida americano, la incomprensión hacia otras culturas (¿cómo es posible que haya gente que coma carne de perro?), la convicción de que su país siempre representaba la causa del bien contra el mal. Cuando algún periodista preguntaba a un soldado por qué estaba allí, la respuesta más general era: "Para ayudar a los tipos buenos contra los tipos malos".

Pronto vieron que no era tan fácil distinguirlos. Los vietcong ("VC" o "Charlie") no usaban uniformes. De día podían ser campesinos pacíficos y de noche combatientes. Una choza donde solo había mujeres, niños y ancianos podía ocultar un depósito de armas o provisiones. De pronto todos pasaron a ser enemigos, reales o posibles. Y además todos eran "amarillos". Sus vidas no valían lo mismo que la de un norteamericano. No era fácil "ganar corazones y mentes" con ese punto de partida.

Para un campesino vietnamita, la irrupción de decenas de hombres de una talla para él gigantesca y armados hasta los dientes era ante todo un motivo de pavor. Vociferaban órdenes incomprensibles, se comportaban con brutalidad y resultaban insultantes hasta cuando querían ser generosos: sus regalos de golosinas o cepillos de dientes eran arrojados o dados con una sola mano "como se da la comida a los perros". Para un vietnamita, un regalo solo expresa respeto cuando es dado con las dos manos y acompañado de una reverencia.

Casi ningún elemento de la cultura ancestral tenía tanta importancia para los vietnamitas como el culto de los antepasados. Los estadounidenses no comprendían su desesperación cuando empezaron a concentrar campesinos en "aldeas estratégicas" que quedaban muy lejos de sus hogares y de las tumbas familiares. Los soldados intentaban convencerlos de que allí estarían mejor, lo que en general no era cierto. Pero además, por puro aburrimiento, algunos de ellos se divertían derribando los templetes donde rezaban los aldeanos.

Un pueblo tradicionalmente recatado vio cómo Saigón se convertía en la capital de la diversión y el vicio, con barrios enteros dedicados a la prostitución y el comercio de drogas. Los clientes originales eran los soldados estadounidenses, pero luego cundió un consumismo de imitación. Los precios se elevaron en un 170 por ciento.

Ante este cúmulo de tensiones culturales, no hacía falta que un vietnamita se convenciera de las bondades del comunismo para que se volviera antiamericano. ■



1963-1965

1963 **22 de noviembre:** es asesinado John F. Kennedy. Asume como presidente Lyndon B. Jonhson.

1964 **2-4 de agosto:** incidentes del golfo de Tonkín

7 de agosto: el Congreso de Estados Unidos aprueba la resolución del golfo de Tonkín.

1965 **5 de marzo:** primeros ataques aéreos estadounidenses a Viet Nam del Norte.

1965-1968

1965 **8 de marzo:** el presidente Johnson autoriza el primer envío de infantes de marina a Vietnam.

1966 **3-15 de enero:** se realiza en La Habana la "Conferencia Tricontinental".

1967 **31 de julio-10 de agosto:** se realiza la conferencia de la OLAS en La Habana.

1968 **31 de enero:** empieza la ofensiva del Tet.

16 de marzo: masacre de My Lai.

31 de marzo: el presidente Johnson anuncia que no buscará un nuevo mandato.

de vietnamitas se trasladaron desde el Norte hacia el Sur. La CIA estimuló el fenómeno para desprestigiar al régimen de Ho. Con el fin de movilizar a los católicos que vivían en el Norte (1,3 millones sobre una población total de 16), lanzó volantes que decían: "La Virgen María viajó hacia el Sur". Unos 800 mil católicos efectivamente se desplazaron, y luego constituirían una fuente de apoyos políticos y de cuadros administrativos para el gobierno de Saigón. Pero las acciones de la CIA no eran necesarias para que muchísimos vietnamitas quisieran desplazarse. Es dudoso, por ejemplo, que los volantes que hablaban de la Virgen María hayan tenido algún efecto sobre los de 135 mil budistas que se pusieron en camino.

También hubo vietnamitas residentes en el Sur que quisieron desplazarse hacia el Norte. Se estima que unos 50 mil efectivamente lo hicieron. Pero el régimen de Ho estimuló a sus simpatizantes a permanecer en el Sur, con el fin de incidir con su voto en las elecciones de 1956 y, llegado el momento, realizar acciones desestabilizadoras.

Viet Nam del Sur quedó en manos de un gobierno liderado por Ngo Dinh Diem, un vietnamita educado en Estados Unidos, nacionalista y católico, que tenía claras simpatías hacia occidente. Las autoridades de Washington se habían convencido de que Diem era el hombre cuando lo vieron organizar al Ejército de la República de Viet Nam y combatir a un conjunto de ejércitos privados, sectas religioso-militares y mafias armadas que controlaban a la policía. Pero otros aspectos de su personalidad no fueron igualmente tenidos en cuenta. Por ejemplo, su inclinación a la corrupción o su total carencia de convicciones democráticas.

El gobierno de Diem enfrentaba desafíos importantes, como absorber al millón de fugitivos que llegaban desde el Norte, crear una administración eficiente y recuperar la economía tras los desastres de la guerra. Como principal instrumento para enfrentar estos problemas, contaba con el apoyo económico y logístico de Estados Unidos. Siguiendo su lógica de Guerra Fría, los estadounidenses pensaban que ese era el método más eficaz para contener a los comunistas. Pero no percibían que, con esa misma ayuda, estaban construyendo un dirigente que no sentía la necesidad de buscar el apoyo de sus gobernados.

Diem aceptaba gustoso la ayuda estadounidense (solo en 1955 recibió 56 millones de dólares para asistir a los refugiados) pero se negaba a ser un títere de Washington. Cuando los estadounidenses lo presionaron para que diera una forma jurídica a su gobierno, Diem impulsó un proyecto de constitución que creaba una república e introducía el cargo de presidente. El proyecto suponía sacar de la escena al antiguo emperador Bao Dai, que desempeñaba una ambigua función de jefe de estado. En 1955 se organizó un plebiscito y el proyecto de Diem fue aprobado por un improbable 98 por ciento de los votos. Ngo Dinh Diem asumió como presidente y legalizó lo que ya era una dictadura.

La masacre de My Lai

En la mañana del 16 de marzo de 1968, un pelotón de soldados estadounidenses llegó a la aldea de My Lai. Los informes de inteligencia decían que allí se escondía un batallón del Vietcong que había participado en la ofensiva del Tet. Los soldados habían recibido la orden de destruir el caserío.

Cuando los soldados llegaron, solo encontraron mujeres, niños y ancianos desarmados. Pero era posible que los guerrilleros estuvieran escondidos dentro de las chozas o en refugios subterráneos. En un clima de tensión, los estadounidenses empezaron a gritar órdenes: los campesinos tenían que salir de las chozas para facilitar la búsqueda. Pero los campesinos no obedecían y había que arrastrarlos. Que estuvieran aterrados y no supieran inglés eran datos que no se registraban. En medio de la tensión (probablemente también a causa del consumo de drogas) la falta de respuesta era vista como un intento de proteger al enemigo. De pronto alguien corrió y un soldado abrió fuego. Un instante después eran varios los que disparaban. Los soldados, fuera de sí, crearon un baño de sangre. Los cuerpos de las víctimas eran tirados a los canales.

Hugh Thompson, un piloto de helicóptero de 24 años que debía recoger a los combatientes, vio lo que ocurría desde el aire. Después contó cómo los soldados estadounidenses disparaban contra mujeres desarmadas y remataban a los heridos que se movían en los canales. Thompson consiguió salvar a una decena de personas y amenazó con abrir fuego desde el helicóptero si continuaba la matanza. Una vez terminada la misión, él y otros miembros de su tripulación informaron a sus superiores. Su declaración fue confirmada por las tripulaciones de otros helicópteros.

La masacre de My Lai no era un acontecimiento excepcional. Las tropas estadounidenses habían sido ganadas por la frustración y el descontrol, y las atrocidades eran frecuentes. Lo que fue excepcional fue el valor de Thompson y los demás informantes para denunciar a sus compañeros de armas. Los periodistas se enteraron rápidamente de lo sucedido y el hecho conmovió a la opinión pública mundial. En Estados Unidos, los movimientos pacifistas y de defensa de los derechos civiles organizaron grandes protestas.

Aproximadamente 500 mujeres, niños y ancianos fueron masacrados en My Lai por las tropas estadounidenses. Solamente un oficial, el teniente William Calley, fue llevado a juicio. Calley fue inicialmente sentenciado a cadena perpetua, pero solo pasó cuatro meses y medio en una prisión militar. Un mayor del ejército fue encargado de realizar una investigación en el lugar. Según su informe, solo encontró pruebas de la excelente relación entre la población vietnamita y los soldados estadounidenses. El mayor se llamaba Colin Powell. Pero el fotógrafo Ronald Haeberle y el periodista Jay Roberts habían estado en My Lai poco después de la matanza. Sus textos y sus fotos no dejaron dudas sobre lo ocurrido. ■

1968-1973

1968 **4 de abril:** asesinato de Martin Luther King.

6 de junio: asesinato de Robert Kennedy.

1969 **20 de enero:** Richard Nixon asume como presidente de Estados Unidos.

3 de setiembre: muere Ho Chi Minh.

1972 **21 de febrero:** Visita a Pekín del presidente de Estados Unidos, Richard Nixon.

1973 **27 de enero:** Estados Unidos y Viet Nam del Norte firman un acuerdo de paz.

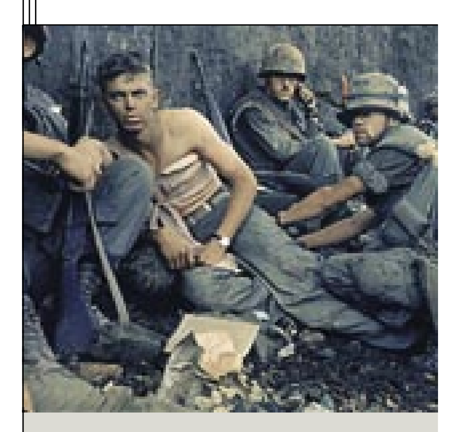
1968-1973

1974 **9 de agosto:** Richard Nixon renuncia a la presidencia de Estados Unidos.

1975 **17 de abril:** los Jemeres Rojos toman la capital de Camboya.

30 de abril: Saigón cae en manos de las tropas de Viet Nam del Norte.

La guerra en el living



Desde el punto de vista jurídico, Estados Unidos nunca estuvo en guerra con Viet Nam. Esa circunstancia formal impidió medidas habituales en la guerra, como la censura de prensa relativa a noticias y comentarios sobre el conflicto.

Multitud de periodistas, fotógrafos y camarógrafos se trasladaron a Viet Nam y acompañaron al ejército en sus misiones. El material que producían desfilaba cada noche por las pantallas de un país donde cada hogar tenía al menos un televisor.

La prolongación del conflicto fue provocando desconcierto y desazón en el público. La información sobre atrocidades y matanzas puso en crisis la imagen que los estadounidenses tenían de sí mismos. La situación se volvió especialmente difícil en 1968, cuando coincidieron la ofensiva del Tet, la agitación estudiantil y las protestas del movimiento de defensa de los derechos civiles.

El comentarista de la CBS Walter Cronkite, considerado entonces "el hombre más confiable de Estados Unidos", viajó ese año a Saigón. El 27 de febrero, ante nueve millones de telespectadores, dijo unas palabras demoledoras: *Ahora parece más seguro que nunca que la sangrienta experiencia de Viet Nam acabará en un punto muerto (...) Para este periodista está cada vez más claro que la única forma racional de terminar la guerra es negociar, no como vencedores, sino como un pueblo noble que se mantuvo fiel a su compromiso de defender la democracia y lo hizo lo mejor que pudo. Les habló Walter Cronkite. Buenas noches.*

En la Casa Blanca, el presidente Johnson apagó el aparato y dijo con desaliento: *Si perdimos a Walter, perdimos al ciudadano medio.* **El índice de popularidad del presidente descendió abruptamente del 48 al 36%.** ■

A continuación, Diem empezó a trabajar para perpetuarse en el poder. Su primer movimiento consistió en cancelar las elecciones previstas para 1956. Diem sabía que la mayor población del Norte, controlada férreamente por Ho, sumada a los simpatizantes del Vietminh que seguían en el Sur, aseguraban una victoria comunista. Su razonamiento parece haber sido: "si yo hago fraude y él hace fraude, gana él". De modo que aprovechó el momento de debilidad por el que pasaba el gobierno de Vietnam del Norte para anunciar la cancelación por incumplimientos previos al acuerdo de Ginebra. Ho Chi Mihn protestó enérgicamente pero no pudo hacer mucho más. En ese momento enfrentaba levantamientos y protestas, una hambruna extendida y el éxodo de una parte importante de su población.

A continuación, Diem emprendió una campaña de exterminio contra los veteranos de la guerrilla Vietminh que se habían instalado pacíficamente en el Sur (aunque habían ocultado su armamento en los arrozales). Muchos fueron ejecutados y millares puestos en prisión. Los actos violentos y las arbitrariedades alcanzaban también a personas y partidos que no tenían vínculos con los comunistas, lo que no contribuía a popularizar al régimen.

La campaña represiva generó una insurrección de los comunistas residentes en el Sur. Centenares de hombres sacaron las armas de sus escondites y desataron una campaña de ataques guerrilleros, sabotajes y atentados contra informantes. El principal líder comunista del Sur, Le Duan, empezó a presionar sobre Ho Chi Minh: la política de coexistencia auspiciada por Moscú había perdido sentido en Viet Nam; era preciso reanudar la lucha armada, tal como recomendaban los líderes chinos.

Para Ho, la situación era delicada. Por una parte, no quería sacrificar a sus hombres en el Sur ni perder liderazgo. Por otro lado, le preocupaba el incremento de la influencia china en Viet Nam. Mao tenía claras pretensiones expansionistas y Ho seguía siendo un comunista nacionalista. Khrushchev era un contrapeso adecuado, pero China estaba al lado y la Unión Soviética quedaba lejos. Pero hacía mucho tiempo que Ho se preparaba para lanzar la insurrección en el Sur y, efectivamente, el momento parecía haber llegado. Lo esencial era que el levantamiento pudiera ser presentado como un hecho interno del Sur, para evitar represalias contra el gobierno de Hanoi. Corea había enseñado que la invasión directa no era un buen camino.

A fines de 1959, la dirección política del Partido de los Trabajadores de Viet Nam del Norte tomó la decisión de lanzar la insurrección en el Sur. Poco después empezó el entrenamiento militar de los combatientes sureños, a los que muy pronto se les llamaría "Vietcong". Al año siguiente, el régimen de Ho Chi Minh promovió en el vecino Laos una insurrección guerrillera de orientación comunista. Una vez que la guerrilla controló la zona limítrofe, se inició la construcción de una red de caminos a través de la cordillera selvática que separa a ambos países. El objetivo era conectar el Norte con el Sur de Viet Nam pasando por Laos. Será la célebre "Ruta Ho Chi Minh", por la que transitarán durante la guerra los suministros, el personal de apoyo y finalmente las unidades de ejército con las que el régimen del Norte abasteció a los combatientes del Sur.

Siguiendo las directivas que llegaban desde Hanoi, en setiembre de 1960 se fundó en Viet Nam del Sur un Frente de Liberación Nacional que agrupaba a unos 20 partidos y grupos religiosos. Sus dirigentes de fachada no eran comunistas y su programa contenía objetivos sumamente moderados: relaciones pacíficas entre el Sur y el Norte, reunificación por elecciones libres, establecimiento de un régimen democrático, pluralista e internacionalmente neutral. Pero el sector dinámico del Frente era el Partido Popular de Acción Revolucionaria, sucursal del Partido de los Trabajadores de Viet Nam del Norte. El brazo armado se había completado con un brazo político.

En 1960, se aprobó en Viet Nam del Norte una nueva constitución que definía al régimen como una "democracia popular en marcha hacia el socialismo". El texto anunciaba que las libertades fundamentales solo podrían ejercerse cuando "no violaran los intereses del Estado y del pueblo". Se consagraba así la eliminación de las libertades por sola decisión del gobierno. Mientras tanto, la producción agrícola se recuperaba y permitía un incipiente desarrollo industrial en el marco de una economía estatizada. Resulta difícil saber qué grado de apoyo tenía el régimen, pero es probable que Ho Chi Minh tuviera en el Norte bastante más popularidad que Ngo Dinh Diem en el Sur.

Estados Unidos y Viet Nam

Durante la presidencia de Eisenhower, Estados Unidos había apoyado política y económicamente a Francia pero se había negado a enviar tropas. Eso le valió al gobierno duras críticas de los demócratas, que lo acusaban de estar abandonando a un importante aliado europeo. Cuando, en agosto de 1954, la Asamblea Nacional de Francia se negó a ratificar el Tratado de Defensa de la Comunidad Europea (una de las principales prioridades de Estados Unidos en la región) Dean Acheson acusó a su sucesor John Foster Dulles de haber alejado a un país amigo. Es probable que la decisión francesa haya tenido otras motivaciones más determinantes (el Tratado autorizaba el inicio de un proceso para rearmar a Alemania, aunque fuera bajo control de la OTAN) pero en cualquier caso el gobierno republicano estaba en una situación incómoda: Francia era el único país occidental que estaba intentando evitar que todo Vietnam cayera en manos comunistas, y esa era una causa importante para Estados Unidos en el marco de la Guerra Fría.

Eisenhower no solo sufrió presiones de los demócratas sino de los propios republicanos. Cuando, durante la batalla de Dien Bien Phu, los franceses solicitaron que los apoyaran con bombardeos aéreos, algunos miembros del gobierno propusieron enviar tropas y otros, como el vicepresidente Richard Nixon, llegaron a hablar de lanzar bombas atómicas. Pero el viejo general devenido presidente se opuso tajantemente a la idea: "Muchachos, deben estar locos. ¡Por Dios, no podemos emplear esas cosas terribles contra asiáticos por segunda vez en menos de diez años!".

Fue en ese contexto que Eisenhower formuló su teoría del "efecto dominó": si un país cae en manos del comunismo sin que nadie se oponga, otros le seguirán inevitablemente. Pero el presidente no quería una nueva Guerra de Corea y optó por el camino de la contención diplomática. El 8 de setiembre de 1954, John Foster Dulles se reunió con representantes de Francia, Gran Bretaña, Australia, Nueva Zelanda, Pakistán, Filipinas y Tailandia para firmar el acta de creación del "Tratado de Defensa Colectiva para el Asia del Sudeste", también conocido como "Pacto de Manila". El acuerdo dio lugar al nacimiento de la SEATO, una organización similar a la OTAN, pero con una casi total hegemonía estadounidense. Un anexo al protocolo establecía que, por voluntad de los firmantes, los estados de Camboya, Laos y Viet Nam del Sur quedaban protegidos por las disposiciones del Tratado. Era una jugada diplomática impresentable (los países firmantes decidían involucrar a países no firmantes) pero pretendía ser una clara señal política.

Al menos dos hechos fueron alejando a Estados Unidos de su voluntad de no involucrarse militarmente en el conflicto. El primero fue la progresiva retirada de Francia, que ya no tenía mayores intereses económicos que defender y estaba exigida militarmente por la sublevación en Argelia. El segundo fue la exportación de la guerrilla vietnamita a Laos, que fue interpretada como una agresión militar a un país extranjero. En noviembre de 1954, el remanente de tropas francesas en Indochina terminó de retirarse, mientras se instalaba una pequeña misión militar de 55 oficiales estadounidenses.

El 20 de enero de 1961 terminó el gobierno de Eisenhower y los demócratas volvieron a la Casa Blanca. Para ese entonces se habían gastado más de tres mil millones de dólares en ayuda a Viet Nam del Sur, pero las cosas no mejoraban.

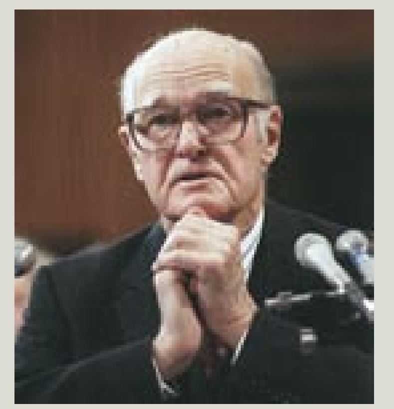
El nuevo presidente, John F. Kennedy, se encontró ante una situación compleja. Los guerrilleros comunistas del Vietcong ganaban terreno en varias provincias del Sur. La ayuda militar que recibían desde la Unión Soviética y China se medía en centenares de millones de dólares y aportaba el armamento más moderno de la época (incluyendo fusiles AK-47 y misiles tierra-aire). El ejército de Viet Nam del Sur reunía a unos 400 mil hombres bien equipados, pero estaba debilitado por los conflictos internos, la corrupción y la falta de estrategias claras. Viet Nam del Sur no estaba enfrentando una invasión convencional por parte de un país enemigo, sino una guerrilla que operaba confundida con una población que no sentía simpatía hacia su propio gobierno.

El gobierno de Kennedy adoptó una estrategia de involucramiento militar controlado. Tal como se veían las cosas desde la Casa Blanca, el núcleo del problema era la incapacidad de las tropas del Sur para enfrentar una agresión armada. Por lo tanto, había que ayudar al régimen de Saigón a hacer un uso eficiente de sus propias armas. El camino para lograrlo era enviar asesores militares. Cuando Kennedy asumió la presidencia, había en Viet Nam 650 asesores estadounidenses. A fines de 1961 eran 1.364 y en el momento de su asesinato, en 1963, había unos 17 mil. Buena parte de ellos eran los famosos "boinas verdes", que daban instrucción militar al ejército del Sur.

La disidencia de un diplomático célebre

En 1968, el diplomático George Kennan, autor de la "estrategia de la contención" y una de las figuras estadounidenses de más influencia a inicios de la Guerra Fría, escribía lo siguiente sobre la guerra en Viet Nam:

Hace ya varios años que nuestro país está pesadamente involucrado en la guerra de Viet Nam. Durante la mayor parte de ese tiempo fue absolutamente evidente que la aventura era indefendible en muchos sentidos. Lo era en primer lugar porque carecía de un objetivo plausible, coherente y realista. El régimen de Viet Nam del Sur era demasiado débil, demasiado tímido, demasiado egoísta, demasiado desalentador como para merecer nuestro apoyo. Y aun si ese régimen hubiera sido más vigoroso y eficaz, deberíamos considerar que los métodos a los que nos vimos llevados por el esfuerzo de aplastar militarmente a un adversario elusivo y oculto, han sido tan destructivos de la vida civil, incluso en Viet Nam del Sur, que no hay resultado político que pueda justificar el sufrimiento y la destrucción sobrevinientes. ■


△ George Kennan.

Algo anduvo mal

Por Pablo da Silveira



Durante la Segunda Guerra Mundial, los japoneses invadieron la colonia francesa de Indochina. Estados Unidos estaba en guerra con Japón y no quería que su enemigo se fortaleciera, así que la Oficina de Servicios Estratégicos (precursora de la CIA) apoyó a un líder vietnamita que luchaba contra los japoneses. Era una aplicación de la vieja idea: *"Los enemigos de mis enemigos son mis amigos"*.

El líder local al que apoyó Estados Unidos era Ho Chi Minh. Luego de la derrota japonesa, Ho se enfrentó a los franceses y los obligó a salir de Indochina. Después siguió adelante con su proyecto de construir un Viet Nam unido, independiente y comunista. Pocos años más tarde, los estadounidenses se vieron envueltos en una guerra contra Ho, de la que salieron derrotados.

En febrero de 1979, una revolución liderada por el ayatollah Khomeini derrocó al emperador de Irán, que había sido un firme aliado de Estados Unidos. El gobierno estadounidense dio asilo al monarca, lo que generó un foco de tensión con el nuevo gobierno revolucionario.

En un clima de creciente hostilidad hacia Occidente, la embajada de Estados Unidos en Teherán fue invadida y 52 funcionarios fueron tomados como rehenes. La situación se prolongó durante 444 días y se convirtió en un calvario para el gobierno del presidente Carter. La mayor humillación se produjo el 24 de abril de 1980, cuando una operación de rescate terminó en un desastre.

Irán, uno de los principales productores de petróleo y de gas en el mundo, se había vuelto un enemigo de Estados Unidos. Pero, en setiembre de 1980, un país vecino entró en guerra con Irán. Detrás de ese país estaba Estados Unidos, movido por la misma doctrina que había terminado mal en Indochina.

El país que había entrado en guerra con Irán era Irak, y el presidente que se estaba fortaleciendo con la ayuda estadounidense era Saddam Hussein. El enviado especial del presidente Reagan que se encargó de estrechar vínculos fue un alto funcionario llamado Donald Rumsfeld.

En agosto de 1990, Hussein invadió Kuwait y rompió los delicados equilibrios de Medio Oriente. En enero de 1991, un ejército multinacional liderado por Estados Unidos expulsó a los iraquíes de Kuwait y llegó a las puertas de Bagdad. Fue la primera Guerra del Golfo, ocurrida durante la presidencia de George H. Bush. En el año 2003, Estados Unidos lanzó una segunda guerra contra Irak de la que hoy no sabe cómo salir. Como resultado de ese conflicto, Saddam Hussein terminó sus días en la horca. Pero antes consiguió arruinar la carrera política de Rumsfeld, que debió renunciar a su cargo de secretario de Defensa como consecuencia del desquicio iraquí.

En diciembre de 1979, las tropas de la Unión Soviética invadieron Afganistán. El objetivo era sostener al gobierno comunista de ese país, que estaba siendo amenazado por una guerrilla musulmana a la que se conocía como los *mujaidines*. Todavía eran tiempos de la Guerra Fría y los *mujaidines* estaban combatiendo contra los soviéticos, que eran el enemigo de Estados Unidos. De modo que la CIA apoyó a la insurrección musulmana con armas, entrenamiento y dinero. El presidente Reagan definió a los *mujaidines* como "luchadores de la libertad" y la película *Rambo III* los presentó como héroes.

La apuesta dio sus frutos. Tras nueve años de guerra, los soviéticos se retiraron de Afganistán dejando miles de muertos. Pero el problema fue que los *mujaidines* siguieron adelante con su proyecto de someter el mundo a los dictados del Islam. Y ya no tenían solo el Corán, sino las armas y el entrenamiento que les había proporcionado Estados Unidos. También tenían nuevos líderes, entre los que destacaba un aristócrata de origen saudí llamado Osama Bin Laden.

¿Los enemigos de mis enemigos son mis amigos? Evidentemente, algo anda mal con esa teoría. Aunque yo pretenda usarlos como instrumentos, los enemigos de mis enemigos suelen tener ideas propias. ■

Pero, aunque los dirigentes estadounidenses se negaran a verlo, el conflicto de Viet Nam era mucho más un problema político que militar. Y esta era una dimensión a la que no se prestaba atención en Washington, salvo cuando los hechos escapaban a todo control.

En 1963, cuando el Vietcong empezaba a ganar batallas importantes en Viet Nam del Sur, el gobierno de Ngo Dinh Diem lanzó una feroz ofensiva contra la oposición budista. El conflicto era con algunos grupos políticos específicos, pero Diem reprimió la libertad religiosa de todos los adeptos a esa religión, que representaban al 80 por ciento de la población. Defender a un gobierno dictatorial ya era un problema para Estados Unidos, pero defender a un gobierno dictatorial que atentaba contra al libertad religiosa era algo que estaba más allá de la capacidad de comprensión del estadounidense medio. El 11 de junio de ese año, un monje budista llamado Thich Quang Duc se roció de nafta en una calle de Saigón y se prendió fuego delante de toda la prensa internacional, en perfecto estado de concentración y sin abandonar la "posición del loto". El hecho sacudió a la opinión pública mundial y terminó de destruir las pocas simpatías que todavía podía generar Diem.

El mal uso de la ayuda estadounidense, la corrupción, las insostenibles veleidades independentistas y la creciente represión terminaron por convertir a Diem en un obstáculo. En noviembre de 1963, el embajador estadounidense en Saigón, Henry Cabot Lodge, organizó un golpe de estado para derrocarlo. Los militares vietnamitas que participaron del golpe fueron más allá de lo previsto y asesinaron a Diem. Según un reciente testimonio televisivo del entonces secretario de Defensa Robert McNamara, "nunca había visto tan pálido a Kennedy como cuando se enteró". Aunque el homicidio no estuviera en sus intenciones, "sabía que su gobierno era hasta cierto punto responsable". Tres semanas más tarde, en la ciudad de Dallas, el propio Kennedy era asesinado.

El nuevo presidente, Lyndon B. Johnson, no tenía entre sus planes embarcarse en una escalada bélica. Con una larga carrera política a sus espaldas y formado en las ideas del *New Deal* de Roosevelt, su prioridad era servirse de los recursos públicos para impulsar programas sociales en áreas como la educación, el empleo y la salud. Johnson llegaba en un momento de abundancia económica y de

unidad nacional, y su sueño era construir lo que llamaba "la Gran Sociedad".

Pero, en cuanto asumió el cargo, la lógica de los hechos lo arrastró en una dirección diferente: la situación en Saigón era catastrófica (tras el asesinato de Diem, se sucedieron siete juntas militares en un año y medio) y a esa altura estaba claro que Viet Nam del Sur estaba perdiendo la guerra: la cuarta parte del territorio ya era controlada por el Vietcong, y en muchas otras zonas no estaba claro quién mandaba. Johnson también sabía que en 1964 se realizarían elecciones presidenciales en las que debería enfrentar al republicano Barry Goldwater, cuya principal bandera era un agresivo anticomunismo. En ese contexto, Johnson no podía permitirse que Viet Nam del Sur cayera en manos de Viet Nam del Norte.

Su primer movimiento consistió en convocar a una alianza de "muchas banderas" para defender a Viet Nam del Sur. Casi 40 países respondieron a la iniciativa y ofrecieron ayuda económica, pero solo cuatro aportaron tropas: Corea del Sur, Tailandia, Australia y Nueva Zelanda. Su segunda decisión consistió en mantener un escenario de guerra controlada: Estados Unidos no usaría en ningún caso armas atómicas y evitaría a todo precio una confrontación directa con China o la Unión Soviética. Su tercera decisión (la que marcaría la historia) fue aumentar sensiblemente la presencia estadounidense en Viet Nam: el número de soldados pasó de 16 mil a más de medio millón entre el momento en que asumió el cargo en 1963 y el momento en que lo dejó en 1969.

El paso decisivo en la pendiente hacia la guerra comenzó a darse el 2 de agosto de 1964. En aguas del golfo de Tonkín, a solo 10 millas de la costa de Viet Nam del Norte, el destructor *USS Maddox* fue atacado con torpedos por tres lanchas patrulleras del régimen de Hanoi. No hubo bajas estadounidenses y tampoco hubo respuesta, porque se suponía que ese barco no debía estar en aguas territoriales de Viet Nam del Norte. Pero, dos noches después, el *Maddox* y otro destructor se internaron nuevamente en el golfo, en medio de una tormenta que alteró las señales de radar. Hoy está claro que esa noche no hubo un segundo ataque, pero los mandos navales informaron que sí había ocurrido. Entonces Johnson denunció las reiteradas agresiones de Viet Nam del Norte, autorizó que se bombardeara la costa y solicitó al Congreso autorización para tomar "todas las medidas necesarias para rechazar cualquier ataque armado" a fuerzas de Estados Unidos, así como para "prevenir futuras agresiones". La Cámara de Representantes la votó por 414 a 0 y el Senado por 88 a 2. Fue la llamada "resolución del golfo de Tonkín", que aportó una indefinida base jurídica para todo lo que siguió. Fue también el inicio de la "segunda guerra de Indochina", que se prolongó durante nueve años.

David y Goliat

Según sus defensores, Jonhson pensó que la respuesta militar y la votación en el Congreso serían suficientes para aplacar a Ho Chi Mihn. Su gran proyecto seguía siendo lanzar una nueva generación de políticas sociales, y una guerra lo iba a dejar sin recursos para hacerlo (como efectivamente ocurrió). Pero otros pensaron que se estaba sirviendo del episodio del golfo de Tonkín para embarcar al país en una guerra que había prometido no pelear, al tiempo que eludía todo control por parte del Congreso. El punto se discute hasta el presente (hay otros que creen que cayó en una trampa tendida por los militares), pero no hace falta aclararlo para anotar dos hechos: Estados Unidos peleó durante años una guerra que nunca fue declarada, y el gobierno la condujo desde el principio en un clima de desconfianza. Los dos hechos tendrían enormes consecuencias en los siguientes años.

La respuesta de Ho Chi Minh a las decisiones de Johnson fue lanzar una campaña de feroces ataques contra objetivos estadounidenses. El propósito era hacerles ver que, si se involucraban en una guerra, el costo sería muy alto.

¿Qué perdió Estados Unidos?

La derrota de Viet Nam es paradójica: Estados Unidos ganó todas las batallas pero perdió la guerra. Eso prueba, entre otras cosas, que las guerras no son nunca conflictos puramente militares, sino también políticos. Pero, ¿qué fue exactamente lo que perdió Estados Unidos?

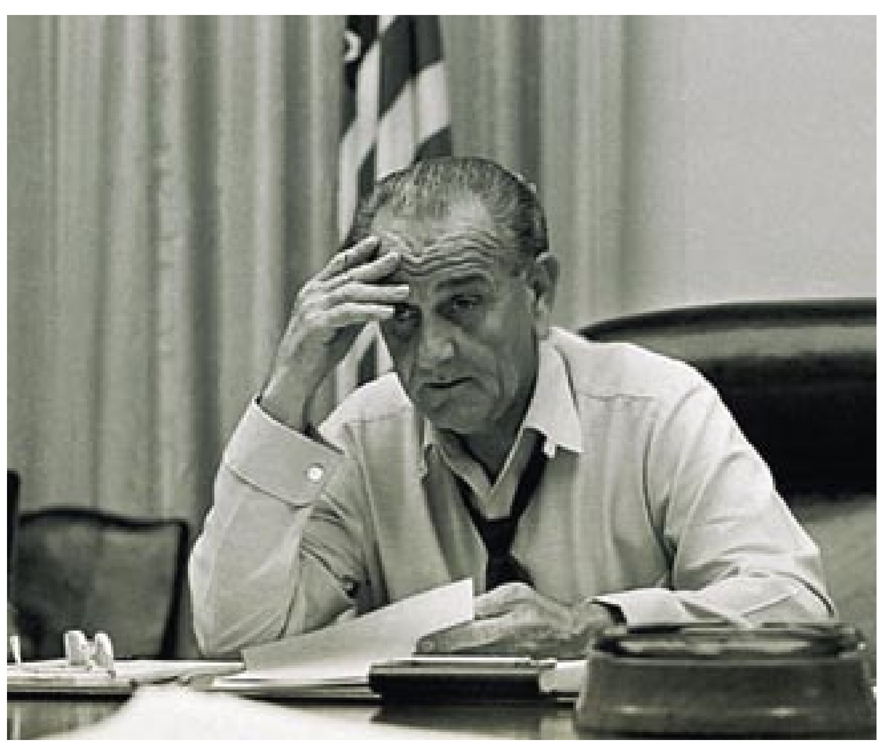
En primer lugar, no pudo cumplir su objetivo, que era evitar que Viet Nam del Sur se volviera comunista. En cambio, su enemigo pudo cumplir el suyo, que era construir un Viet Nam independiente, unido y comunista. Pese a la inmensa diferencia de fuerzas, uno consiguió lo que quería y el otro no.

En segundo lugar, perdió a 58 mil de sus ciudadanos sin conseguir explicar por qué ese sacrificio había valido la pena. Eso permite entender por qué esas 58 mil muertes pesaron más sobre la opinión pública estadounidense que las 300 mil muertes de la Segunda Guerra Mundial. Cada muerte es dolorosa, pero más lo es una muerte a la que no se le encuentra sentido.

En tercer lugar, Estados Unidos perdió lo que los propios estadounidenses llamaban su "excepcionalidad". A diferencia de las viejas potencias europeas, Estados Unidos no intervenía en guerras coloniales sino en guerras necesarias para restablecer la paz y la libertad. A diferencia de los europeos, los estadounidenses no tenían que avergonzarse de los métodos que habían usado para dominar a pueblos más débiles. Este sentimiento de superioridad moral, estuviera justificado o no, se hizo trizas en Vietnam.

En cuarto lugar, Estados Unidos perdió la confianza en su propia capacidad de entender al mundo. Casi hasta el final, los estadounidenses habían visto a Vietnam como un episodio de la Guerra Fría. Casi hasta el final habían supuesto que, para los vietnamitas del Sur, Estados Unidos era un aliado que los ayudaba a defenderse de un agresor externo. Solo muy tarde entendieron que para los vietnamitas se trataba de una nueva guerra colonial en la que ellos ocupaban el lugar que habían ocupado los franceses. Solo muy tarde entendieron que la unificación de Vietnam era un destino querido por los vietnamitas, y que el conflicto entre el Norte y el Sur no era para ellos una guerra entre dos estados sino una guerra civil. La única agresión extranjera que veían los vietnamitas era la de Estados Unidos.

En quinto lugar, Estados Unidos perdió la confianza en sus estrategias de defensa. Desde la administración de Eisenhower, el gobierno había apostado fuerte a la disuasión nuclear como manera de desalentar agresiones. Pero Viet Nam mostró que, si por razones políticas no era posible usar las armas nucleares, el arsenal atómico no era de ninguna ayuda para proteger los intereses estadounidenses. ■



▵ **Lyndon B. Johnson:** una presidencia difícil.

Pero la lógica bélica se había impuesto en Washington, y esas acciones tuvieron el efecto contrario. Luego de escuchar a sus asesores, un poco convencido Jonhson autorizó que se iniciaran bombardeos aéreos sobre Viet Nam del Norte. Los primeros ataques se produjeron el 5 de marzo de 1965. Se suponía que la operación iba a durar pocos días pero se prolongó durante tres años, hasta convertirse en la mayor campaña de bombardeo estratégico que conoce la historia. Estados Unidos lanzó en total 643 mil toneladas de bombas. Pero los resultados fueron muy modestos, en parte porque en Viet Nam del Norte no había mucho que destruir (seguía siendo un país pobre y escasamente industrializado), en parte porque algunos objetivos se excluyeron para evitar reacciones de China o la Unión Soviética, y en parte porque los suministros para el Vietcong llegaban desde Laos y Camboya casi sin pasar por Viet Nam del Norte.

La operación aérea no sirvió para cumplir los objetivos que se perseguían, pero tuvo otras dos consecuencias que no estaban en los planes. En el terreno político, los ataques a un país independiente sin previa declaración de guerra hicieron aparecer a Estados Unidos como una gran potencia agresora que se ensañaba con un pequeño. Así como el estímulo de la CIA no había hecho falta para que muchos vietnamitas se trasladaran al Sur, tampoco hizo falta ahora mucho esfuerzo de los servicios de propaganda comunistas para que la imagen internacional de Estados Unidos se hiciera trizas. El recuerdo de la gran nación que había luchado contra Hitler y se había opuesto a los intentos expansionistas de la Unión Soviética era rápidamente sustituido por la imagen de un agresor imperialista.

En el terreno militar, la decisión de bombardear masivamente llevó al gobierno de Johnson a resbalar un poco más por la pendiente que lo llevaba al desastre. Los ataques aéreos se hacían con aviones que despegaban desde Viet Nam del Sur. La gran cantidad de naves involucradas exigía utilizar varios campos de aterrizaje. Pero esos campos eran blancos evidentes para la guerrilla comunista, de modo que hacía falta protegerlos. Como resultado de este razonamiento, Johnson autorizó el envío de dos batallones de marines, que llegaron el 8 de marzo de 1965. Para agosto de ese año ya eran 125.000 hombres, entre infantes de marina y otras divisiones. Sin habérselo propuesto en forma deliberada, el gobierno de Johnson estaba volviendo inútiles once años de esfuerzos previos por no involucrarse militarmente en Viet Nam.

La velocidad y las dimensiones del involucramiento fueron tan grandes que se acuñó un término para describirlas: "escalada". La idea era aumentar la presión militar hasta un punto en que Viet Nam del Norte (que era el principal enemigo, del cual dependía el Vietcong) no pudiera soportar los costos humanos, militares y políticos. Como no se podía confiar en la capacidad militar del corrupto y mal comandado ejército de Viet Nam del Sur, el principal esfuerzo lo harían los estadounidenses. Para eso contaban con su abrumadora superioridad de fuego, la rápida movilidad de sus helicópteros y el dominio total de los cielos, que no solo incluía los ataques con bombas a Viet Nam del Norte sino el uso de *napalm* y fósforo blanco contra la guerrilla que operaba en el Sur, así como la destrucción de la selva mediante exfoliantes químicos (el "agente naranja").

La expectativa en Washington era que el aumento de la presión condujera a Ho a la mesa de negociaciones. Pero, en lugar de reaccionar de este modo, los soldados del Vietcong aprendieron rápidamente cómo enfrentar a un enemigo tan poderoso. Sus dos principios fueron que no existiera un frente reconocible y que el Vietcong tuviera siempre la iniciativa acerca de cuándo y dónde combatir. Los estadounidenses lanzaban grandes operativos para "limpiar" zonas del Sur, pero poco después estaban peleando en el mismo lugar. Lo que se ganaba de día se perdía de noche. Los operativos estadounidenses de "buscar y destruir" se encontraban casi siempre con aldeas en las que no había hombres, pero a menudo había demasiada comida para el escaso número de mujeres, niños y ancianos que los recibían.

Los estadounidenses no solo enfrentaban a un enemigo invisible, sino a una naturaleza desconocida y hostil: selvas densas, serpientes (de las 133 especies locales, solo dos no eran venenosas), sanguijuelas que plagaban las corrientes de agua, insectos y enfermedades tropicales. Los soldados fueron ganados por una creciente neurosis, y muchos empezaron a ver a todos los vietnamitas como enemigos. De ahí atrocidades como la matanza de My Lai, ocurrida en marzo de 1968, que destrozaban la moral y la imagen de las tropas estadounidenses. Ni siquiera las atrocidades cometidas por el Vietcong, que no se privaba de aterrorizar a los campesinos cuando lo consideraba necesario, sirvieron para atenuar ese deterioro.

En diciembre de 1967, el número de soldados en Viet Nam superó la barrera del medio millón. De esa masa de soldados, solo un 20% entró en batalla. Los demás estaban ocupados en una desmesurada maquinaria logística y administrativa, y en todo tipo de tareas de apoyo. Al inicio de la guerra, el gobierno de Johnson había tomado dos medidas que parecían razonables pero terminaron siendo contraproducentes. La primera fue llamar a reservistas en lugar de recurrir a las tropas de soldados profesionales. El objetivo era dar la imagen de una potencia que no usaba todo su poder militar,

para evitar la intervención de la Unión Soviética y China. Pero el resultado fue que solo los pobres y los miembros de las minorías étnicas iban a la guerra, porque los demás se protegían con los múltiples mecanismos de exoneración del servicio militar. Un sentimiento de injusticia recorrió a la sociedad.

La segunda decisión consistió en limitar el servicio a un período de un año. Esta política aumentó probablemente el número de bajas estadounidenses, porque los soldados se iban cuando habían adquirido experiencia (los guerrilleros del Vietcong, en cambio, combatían durante años). La medida también afectó la capacidad de combate, porque produjo un síndrome de "vuelta a casa" que llevaba a los soldados a reducir riesgos a medida que faltaba menos para volver. Pero, sobre todo, la rotación permanente llevó a que un total de 3,7 millones de estadounidenses pasaran por Viet Nam, poniendo a muchísimos ciudadanos en contacto directo con el drama de la guerra y sus secuelas.

El giro decisivo de la guerra comenzó el 31 de enero de 1968, día del Tet o año nuevo lunar. Pese a que se había acordado un alto el fuego para respetar la festividad budista, el Vietcong movilizó a unos 84 mil combatientes y lanzó una ofensiva simultánea en 36 de las 44 capitales provinciales, así como en las cinco ciudades más importantes de Vietnam del Sur, incluida Saigón. El ataque, que había requerido un enorme trabajo previo de infiltración de armas y hombres, buscaba desencadenar un estado general de pánico que provocara el colapso del gobierno sureño. Fue la ofensiva más vasta y sangrienta que se había visto desde el comienzo de la guerra.

Las tropas estadounidenses fueron tomadas por sorpresa, pero reaccionaron con vigor. Durante semanas se sucedieron combates encarnizados, sobre todo en la antigua ciudad imperial de Hué. Finalmente, la ofensiva fue derrotada a un costo de entre 30 y 40 mil combatientes comunistas muertos. El Vietcong nunca se recuperó de las pérdidas sufridas durante esa ofensiva. Pero el golpe a la moral del pueblo de Estados Unidos fue aun más devastador. Se le había dicho que la victoria estaba al alcance de la mano, y ahora veía a los marines peleando en los jardines de la embajada de Saigón. Las manifestaciones contra la guerra y los choques con la policía se multiplicaron en las calles y las universidades. A eso se sumaba la insurgencia de los guetos negros en su lucha por los derechos civiles, los asesinatos de Martin Luther King y Robert Kennedy, y el auge del pacifismo hippie. El país parecía al borde de la crisis institucional.

El presidente Johnson se había convertido en un personaje trágico. Había llegado a la Casa Blanca decidido a impulsar una gran reforma social, pero se había convertido en un presidente de guerra. Había llegado al cargo precedido de una gran popularidad, pero ahora no podía aparecer en público sin que se organizaran grandes manifestaciones en su contra. Pese a que el presupuesto de guerra lo había dejado con pocos recursos (lo que lo obligó a subir los impuestos), había conseguido concretar varios de sus proyectos sociales: la Ley de Derechos Civiles de 1964 (que penalizó la segregación racial), la Ley de Oportunidades Económicas (dirigida a mejorar las condiciones de vida de los más pobres) y una enmienda a la Ley de Seguridad Social que en 1965 extendió el derecho a atención médica a millones de personas de bajos ingresos. También había aprobado una Ley de Educación que dirigió importantes fondos federales a las escuelas primarias y secundarias, y creó instituciones como el Fondo Nacional para las Humanidades y el Fondo Nacional para las Artes. Sin embargo, para millones de personas solo era un imperialista que habían mandado a la muerte a decenas de miles de sus conciudadanos.

Johnson había llegado a esa situación como consecuencia de sus propios errores. Durante años había quedado entrampado entre los "halcones" que querían iniciar una guerra nuclear en el sudeste asiático y las "palomas" que querían retirarse aun al costo de que se multiplicaran los países comunistas en la zona. El presidente tenía argumentos para oponerse a ambos, pero nunca consiguió desarrollar una estrategia propia. Llegado el año 1968, Johnson tomó dos decisiones. La primera fue aminorar los bombardeos sobre Viet Nam del Norte e intentar negociaciones de paz. Para todos estaba claro que esa guerra no podía ganarse. La segunda decisión fue anunciar que no se presentaría como candidato en las siguientes elecciones. El 31 de marzo de 1968, en un discurso por televisión, dijo unas palabras que hasta ese momento había guardado en secreto y que sacudieron al país: "Con hijos de Estados Unidos que están en campos lejanos, con el futuro de Estados Unidos puesto en cuestión aquí mismo, en casa… no creo que deba dedicar una hora ni un día de mi tiempo a ninguna causa personal. (…) Por lo tanto, no voy a buscar, ni voy a aceptar la nominación de mi partido, para otro período como presidente".

El 20 de enero de 1969, el republicano Richard M. Nixon asumía como presidente de Estados Unidos. Tras algunos intentos iniciales de extender la guerra a Camboya y de atacar objetivos vitales en Viet Nam del Norte, tanto el nuevo presidente como su consejero de seguridad nacional, Henry Kissinger, se convencieron de que había que salir del conflicto. El recurso elegido fue la "vietnamización": retirar planificadamente las tropas, sustituyéndolas por un ejército de Viet Nam del Sur más numeroso, mejor entrenado y sólidamente armado. De algún modo se volvía a la estrategia anterior al derrocamiento de Diem. Las tropas estadounidenses en Viet Nam pasaron de 475 mil efectivos en diciembre de 1969, a 335 mil en diciembre de 1970, a 157 mil en el mismo mes de 1971. Para fines de 1972 quedaban menos de 25 mil.

Tras cuatro años de tratativas alternadas con acciones de guerra, el 27 de enero de 1973 se firmó en París un confuso tratado de paz en el que solo quedaba claro que Estados Unidos retiraría sus tropas en sesenta días, y que los comunistas liberarían a sus prisio-

historiareciente

10/25

Una serie de 25 fascículos publicada por el diario El País con el apoyo del **Centro de Estudios Jean-François Revel**.

Dirección de proyecto
Pablo da Silveira

Investigación y redacción
Pablo da Silveira
Francisco Faig
Félix Luna
Enrique Mena Segarra
Martín Peixoto

Asistente
José López

Fotografías
Archivo de El País

Diseño gráfico, armado y corrección
Trocadero

Publicación
El País

Impreso en El País
Depósito legal: 334.251



neros de guerra estadounidenses. Las previsiones relativas a negociaciones entre vietnamitas eran vagas y nunca se cumplieron. Para que se hubiera podido llegar a ese acuerdo habían tenido que pasar muchas cosas: la muerte de Ho Chi Minh en 1969 y su sustitución por un triunvirato; el distanciamiento entre la Unión Soviética y China, que hizo las cosas más difíciles para el régimen de Hanoi; el acercamiento entre Estados Unidos y China, revelado al mundo por la visita de Nixon y Kissinger a Pekín en 1972.

Luego de la retirada de Estados Unidos, la guerra continuó como un asunto entre vietnamitas. A primera vista, Viet Nam del Sur había quedado en buenas condiciones para defenderse. Tenía un ejército cercano al millón de hombres con armamento de última generación, incluyendo artillería y blindados que habían dejado los estadounidenses. La guerra, por otra parte, había cambiado de naturaleza: el Vietcong había sido diezmado (especialmente tras la ofensiva del Tet) y había sido sustituido por el ejército regular de Viet Nam del Norte. La guerra de guerrillas era sustituida por una guerra convencional entre ejércitos. Las fuerzas del Norte contaban con armamento, artillería y blindados proporcionados por la Unión Soviética, pero la cantidad de efectivos que estaban en el terreno no llegaba a los 300 mil.

Pero la superioridad militar del Sur era solo aparente. Ese moderno ejército necesitaba mucho dinero para funcionar, y la economía del país no era capaz de proporcionarlo. La capacidad militar del gobierno de Saigón dependía de la ayuda económica estadounidense. Y esa ayuda empezó siendo fuerte pero pronto se interrumpió. En 1973, el gobierno de Washington envió 2,3 mil millones de dólares. En 1974 solo envió algo más de mil millones. Había sido el año del escándalo de Watergate y de la renuncia de Nixon. La carencia de recursos y la eterna corrupción hundieron a Viet Nam del Sur en una inflación de más del 200 por ciento, y dejaron a buena parte de su equipo militar fuera de funcionamiento por falta de combustible. Las dificultades hicieron todavía más débil a un gobierno que se había revelado incapaz de generar una mínima adhesión de parte de sus ciudadanos.

A fines de 1974, y tras un período de relativa calma, el ejército de Vietnam del Norte lanzó una ofensiva que encontró escasa resistencia. En el correr de pocas semanas, el ejército de Vietnam del Sur se desbandó y el gobierno se dio a la fuga en medio de amargos reproches a Estados Unidos. Entre el 21 y el 30 de abril, los últimos estadounidenses que quedaban en Saigón fueron evacuados por aire, junto a unos 30 mil colaboradores vietnamitas (desde altos funcionarios y sus familias, hasta cocineros y niñeras). Las imágenes del último helicóptero despegando del techo de la embajada estadounidense dieron la vuelta al mundo y se convirtieron en un ícono del siglo XX. El 30 de abril, Saigón había caído y Vietnam había pasado a ser lo que Ho Chi Minh quería: un país independiente, unido y comunista.

Así terminó la guerra más larga en la historia de los Estados Unidos. En ella perdió a 58.000 soldados, 572 mil millones de dólares y buena parte de su prestigio internacional. La teoría del dominó solo se reveló parcialmente cierta: las fichas cayeron en dos países vecinos

La saga de los *"boat people"*

Durante los años setenta, el mundo se acostumbró a ver fotos que mostraban balsas o pequeños barcos de madera en los que se apiñaban hombres, mujeres y niños. Todos eran inconfundiblemente asiáticos y tenían un aspecto entre desesperado y exhausto. Era gente que huía clandestinamente de su tierra para intentar reiniciar su vida en otro lugar. En la época se los conoció como los *boat people*, es decir, la gente de los botes. Pocos recuerdan que eran vietnamitas, y que su tragedia fue una de las consecuencias de la Guerra de Viet Nam.

La salida de vietnamitas tras la derrota de Viet Nam del Sur fue el mayor escape por mar de todo el siglo veinte: solo en la década de los setenta, 796 mil personas huyeron en barcos, balsas, lanchas y casi cualquier cosa que flotara. Otros 43 mil lo hicieron por tierra rumbo a los países vecinos.

Inmediatamente después de la derrota, muchos salieron al mar con una expectativa muy concreta: por orden del presidente Gerald Ford, los barcos de la Séptima Flota de Estados Unidos los estaban esperando en el límite de las aguas territoriales. Unas 60 mil personas huyeron por esta vía. Una cantidad similar utilizó embarcaciones para llegar a países cercanos, como Malasia o Filipinas.

Luego de este masivo escape inicial, la fuga pareció contenerse. En 1976 solo se produjeron unos 5.600 escapes. Pero a partir de 1977 las cifras crecieron aceleradamente: 21.276 en 1977, 106.489 al año siguiente y más de cien mil solamente en el primer cuatrimestre de 1979 (ese año se había iniciado un gran programa de colectivización de la tierra en el Delta del Mekong). En esos años se montó una verdadera industria de tráfico de personas. Barcos de carga o de pesca cobraban grandes sumas de dinero a los fugitivos para llevarlos al exterior. Las condiciones en las que viajaban eran terribles, incluyendo los frecuentes ataques de piratas. En 1979, unos 300 mil vietnamitas consiguieron llegar por mar a varios países vecinos. Otros 40 mil debieron volver luego de ser interceptados por patrullas del gobierno. Los números siguieron creciendo durante los años ochenta. Para 1992, dos millones de vietnamitas habían salido del país, ya sea por mar o por tierra.

Esta fuerte expulsión de población se hizo sentir en los países de destino. Antes de 1975, en todo Estados Unidos no había mil vietnamitas. En las dos décadas siguientes, los vietnamitas pasaron a ser la segunda comunidad de inmigrantes después de los cubanos: 1,4 millones llegaron entre 1975 y 1992. Otros 260 mil se trasladaron a China, 200 mil a Canadá, 185 mil a Australia y 130 mil a Francia.

Las razones que movieron a esa inmensa masa humana han sido explicadas por ellos mismos: el hambre y las malas condiciones de vida provocadas por los experimentos de colectivización, la falta de libertades, los campos de reeducación por los que pasaron más de un millón de personas. Para toda esa gente, el Viet Nam comunista sencillamente no era un lugar donde se pudiera vivir.

La salida de población solo aminoró cuando el país introdujo un conjunto de reformas liberalizadoras que abrieron espacio para la economía de mercado y la libre iniciativa. Desde entonces, el centro de la actividad económica se desplazó a lo que oficialmente se llama Ciudad Ho Chi Minh, pero los vietnamitas del sur nunca dejaron de llamar Saigón. Como alguien dijo, Viet Nam del Norte ganó la guerra, pero Vietnam del Sur ganó la paz. ■

(Laos y Camboya) pero se mantuvieron en pie en el resto de Asia. El retroceso de la influencia estadounidense en el mundo solo fue temporal. Ninguno de sus aliados europeos lo acompañó en esa guerra, pero la alianza occidental se mantuvo.

Viet Nam quedó devastado. El pequeño dragón tuvo dos millones de muertos y recibió en su territorio un tonelaje de bombas superior al empleado en toda la Segunda Guerra Mundial. Cuando terminó el conflicto había en el país 879 mil huérfanos, 200 mil incapacitados y un millón de viudas de guerra. Luego siguieron largos años de dominio comunista. Se calcula que, tras la guerra, un millón de personas fueron enviadas a campos de reeducación o a "nuevas zonas económicas" (parcelas de tierra que nunca habían sido productivas y en las que era casi imposible sobrevivir). Entre ellos había antiguos funcionarios, soldados, opositores y prostitutas (una industria que los estadounidenses habían hecho florecer). Decenas de miles de internados fueron torturados, y 165 mil murieron como consecuencia del mal trato o de las condiciones de vida. Otros fueron liberados tras largos años de cautiverio: todavía había liberaciones a mediados de los años noventa.

En todo el país se aplicaron las políticas habituales en el bloque comunista. En 1975, una reforma monetaria expropió los ahorros de la clase media del Sur. La propiedad privada fue prácticamente eliminada y la actividad económica se puso bajo control estatal. Esas políticas, sumadas a dos guerras que Viet Nam libró en los años siguientes (una contra Camboya en 1978 y otra contra China en 1979) convirtieron al país en uno de los más pobres del mundo. En los años ochenta Viet Nam estaba a punto de colapsar: la inflación era del 600 por ciento, había hambre en las zonas rurales y la Unión Soviética, que había iniciado su propio proceso de reformas, cortaba progresivamente su ayuda económica hasta eliminarla en 1991. Desde entonces Viet Nam inició un proceso de reformas que lo llevó a introducir la economía de mercado y a abrirse a la inversión extranjera.

La liberalización económica permitió al país un rápido crecimiento y condujo a una reducción de la pobreza. Pero sigue habiendo un régimen de partido único que aplica políticas represivas y que alienta la corrupción. Estados Unidos pasó de ser un antiguo enemigo a ser un importante socio comercial. Las relaciones entre ambos estados se normalizaron en 1994. ■



△ **El horror de la guerra fue reflejado día a día por los medios de comunicación.**

BIBLIOGRAFÍA

Ambrose, Stephen: *Eisenhower: soldado y presidente*. Buenos Aires, Grupo Editor Latinoamericano, 1993.

Benz, Wolfgang y Graml, Hermann: *El siglo XX. Tomo III: Problemas mundiales entre los dos bloques de poder*. México, Historia Universal Siglo XXI, 1986. Vol. 36.

Bernstein, Serge y Milza, Pierre: *Histoire du vingtième siècle, de 1953 à nos jours*. París, Hatier, 1991.

Chafe, William H. y Sitkoff, Harvard: *A History of Our Time*. Nueva York y Oxford, Oxford University Press, 1983.

Courtois, Stéphane et ál.: *El libro negro del comunismo*. Madrid, Planeta, 1998.

Dallek, Robert: *John F. Kennedy. An unfinished Life.* Nueva York, Black Bay Books, 2003.

Davidson, James W. et ál.: *Nation of Nations. A Narrative History of the American Republic*. Nueva York, McGraw–Hill, 1990. Vol. II.

Davidson, Philip: *Vietnam at War. The History 1946-1975*. Nueva York y Oxford, Oxford University Press, 1988.

Filippi-Codaccioni, A.M., et ál.: *Histoire du vingtième siècle. Dictionnaire politique, économique, culturel*. París, Bordas, 1991.

Glover, Jonathan: *Humanity. A Moral History of the Twentieth Century*. New Haven, Yale University Press, 2000.

Hobsbawm, Eric: *Historia del Siglo XX*. Barcelona, 1995.

Hook, Steven y Spanier, John: *American Foreign Policy Since World War II*. Washington, Congressional Quarterly Press, 2007.

Kiernan, Ben: *The Pol Pot Regime. Race, Power, and Genocide in Cambodia under the Khmer Rouge, 1975-79*. New Haven y Londres, Yale University Press, 2002.

Langguth, A.J.: *Our Vietnam. The War 1954-1975*. Nueva York, Simon & Schuster, 2002.

Mann, Golo: *Neunzehnhundertfünfundvier zig*, Propyläen Weltgeschichte, Band 9, *Das zwanzigste Jahrhundert*, Frankfurt/Main - Berlín, Propyläen Verlag, 1991.

Moyar, Mark: *Triumph forsaken. The Vietnam War, 1954-1965.* Nueva York, Cambridge University Press, 2006.

Scholl-Latour, Peter: *La muerte en el arrozal. 30 años de guerra en Indochina*. Barcelona, Planeta, 1980.

Vo, Nghia M.: *The Vietnamese Boat People, 1954 and 1975-1992*. Jefferson, North Car. Y Londres. McFarland & Company, 2005.

Wiest, Andrew: *The Vietnam War 1956-1975*. Oxford, Osprey, 2002. ■

El genocidio de Pol Pot

Dos cosas quedaron claras cuando Estados Unidos dejó Viet Nam. La primera era que los estadounidenses iban a pensar mucho antes de entrar en otra guerra. La segunda era que no iban a volver al sudeste asiático. Los vietnamitas tuvieron claros ambos puntos, y por eso se permitieron convertir a Laos en su satélite. Pero las mismas conclusiones fueron sacadas por Saloth Sar, un dirigente comunista camboyano que pasó a la historia como Pol Pot.

Pol Pot había nacido en 1925, había estudiado en Francia y había vuelto a Camboya para pelear contra el régimen colonial. Tras la independencia (una consecuencia de los acuerdos de Ginebra de 1954) intentó organizar una guerrilla que le permitiera llegar al poder. Pero durante años solo consiguió liderar una fuerza insignificante que se ocultaba en la selva: los Jemeres Rojos.

Pol Pot elaboró una doctrina cercana al maoísmo: veía a los campesinos como la auténtica clase revolucionaria, proponía un colectivismo de base agraria y cultivaba al anti-intelectualismo. El comunismo de Pol Pot era tan nacionalista como el de Ho Chi Minh. Pero ese mismo nacionalismo lo volvía hostil a Viet Nam: un vecino que podía tener pretensiones de controlar Indochina.

Durante los primeros años de la Guerra de Viet Nam, Camboya se mantuvo al margen. Su estrategia consistió en hacer la vista gorda cuando los comunistas usaban su territorio para abastecer al Vietcong. Pero, en 1970, un general apoyado por los estadounidenses dio un golpe de estado. El nuevo gobierno no demoró en entrar en guerra con Viet Nam del Norte, lo que convirtió a Pol Pot en un aliado de Hanoi. La alianza le permitió beneficiarse de la ayuda de Mao, que empezó a enviarle armamento.

A partir de 1972, Pol Pot empezó a aplicar sus propias políticas en el territorio que controlaba. Confiscó todos los medios de transporte y puso en práctica una reforma agraria que igualó el tamaño de todos los predios. Exigió que la población cambiara la vestimenta y prohibió los adornos, a los que consideraba "feudales".

La retirada de Estados Unidos le hizo saber que tenía las manos libres para instalar su comunismo agrario. En 1973 prohibió toda forma de propiedad personal y convirtió a las aldeas en cooperativas. Luego eliminó la moneda y el comercio para fomentar la agricultura de subsistencia. Poco después inició la destrucción de las ciudades. A su juicio, la vida urbana favorecía al capitalismo. La solución era eliminar los centros poblados y esparcir a la población por el campo. La primera vez que puso en práctica esta idea, fueron evacuados 15 mil habitantes. Cuando el régimen cayó, habían sido desplazados dos millones.



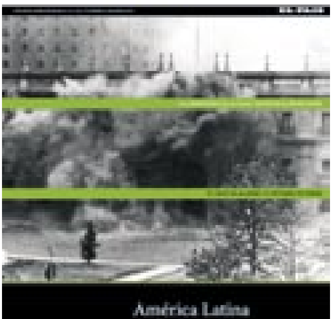
△ **Los campos de la muerte de Pol Pot:** un testimonio del horror.

Los Jemeres Rojos capturaron la capital camboyana el 17 de abril de 1975, es decir, quince días antes de la caída de Saigón. El nuevo gobierno puso en marcha un gigantesco operativo de exterminio. Pol Pot ordenó la ejecución de varias categorías de personas: los monjes budistas, las minorías étnicas como los laosianos, las minorías religiosas como los musulmanes. También ordenó la ejecución de los "intelectuales" (una señal de ser intelectual era usar lentes). Las víctimas eran muertas a golpes para ahorrar balas. Luego el régimen se perfeccionó y organizó campos de ejecución masiva.

En 1976 se inició una campaña contra los habitantes de las ciudades que habían pasado a vivir en el campo. Sus raciones fueron reducidas a una pequeña cantidad de sopa de arroz. Miles murieron de hambre. El régimen había llegado a la conclusión de que, para terminar de instalar su utopía de igualitarismo agrario, solo hacían falta dos millones de camboyanos. El país tenía casi cuatro veces esa población.

El régimen de Pol Pot mató a dos millones de personas. Se calcula que unas 800 mil personas murieron de hambre y enfermedades. Otro medio millón murió como resultado de ejecuciones (el régimen torturaba y mataba a sus opositores y a sus familias). Los demás murieron por causas diversas, incluyendo los desplazamientos forzosos. Se estima que la población de Camboya al inicio del régimen era de 7,9 millones de habitantes. Eso significa que el régimen mató a más de la cuarta parte de sus propios gobernados: un hecho sin antecedentes en la historia.

Pol Pot cayó a principios de 1979, como consecuencia de una guerra absurda con Viet Nam. Los vietnamitas invadieron el país y vencieron en pocas semanas. Luego se quedaron veinte años. Pol Pot volvió a la selva y perdió progresivamente importancia, a medida que las purgas y defecciones debilitaban a su movimiento. Murió en la cama, el 15 de abril de 1998. Ese mismo año, un grupo de expertos de las Naciones Unidas estableció que su régimen era responsable de genocidio y de crímenes contra la humanidad. ■



PRÓXIMO FASCÍCULO

11/25

América Latina en llamas

historiareciente